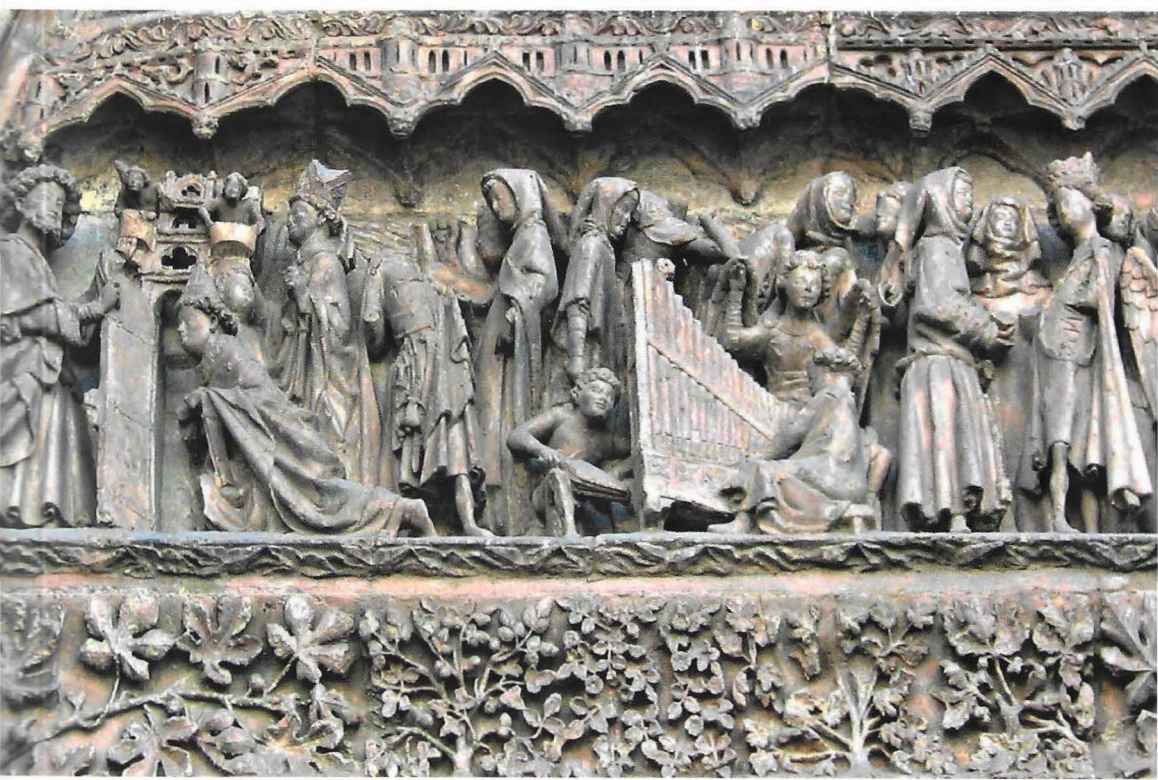


M^a Victoria Herraéz, M^a Concepción Cosmen,
M^a Dolores Teijeira y José Alberto Moráis Morán (eds.)

Obispos y Catedrales. Arte en la Castilla bajomedieval

Bishops and Cathedrals.
Art in Late Medieval Castile



PETER LANG

M^a Victoria Herraéz, M^a Concepción
Cosmen, M^a Dolores Teijeira y José Alberto
Moráis Morán (eds.).

**Obispos y catedrales.
Arte en la Castilla
bajomedieval**

*Bishops and Cathedrals.
Art in Late Medieval Castile*

Bibliographic Information published by the Deutsche Nationalbibliothek
The Deutsche Nationalbibliothek lists this publication in the Deutsche
Nationalbibliografie; detailed bibliographic data is available in the internet
at <http://dnb.d-nb.de>.

Financial support: FEDER-Ministerio de Economía y
Competitividad, Gobierno de España

Cover image: Catedral de León. Dintel de los Bienaventurados.
Siglo XIII.

ISBN 978-3-0343-3333-7 (Print)
E-ISBN 978-3-0343-3334-4 (E-PDF) • E-ISBN 978-3-0343-3335-1 (EPUB)
E-ISBN 978-3-0343-3336-8 (MOBI) • DOI 10.3726/b13427

This publication has been peer reviewed.

© Peter Lang AG
International Academic Publishers
Bern 2018
All rights reserved.

All parts of this publication are protected by copyright.
Any utilisation outside the strict limits of the copyright law,
without the permission of the publisher, is forbidden and liable
to prosecution. This applies in particular to reproductions,
translations, microfilming, and storage and processing
in electronic retrieval systems.

Printed in Germany

www.peterlang.com

MARÍA VICTORIA HERRÁEZ

The Episcopal Imprint in the Cathedral of San Antolín in Palencia.

The Construction of a Gothic Chevet (1321–1460)

La huella episcopal en la catedral de San Antolín de Palencia.

La construcción de una cabecera gótica (1321–1460)..... 221

MARÍA DOLORES TEIJEIRA PABLOS

The Last Service of a Prelate to his Cathedral. The Impact of
Episcopal Wills on the Artistic Development of the Castilian Sees
in Late Gothic Times

El último servicio del prelado a su catedral.

Incidencia de los testamentos episcopales del último gótico

en el desarrollo artístico de las sedes castellanas..... 259

MARGARITA PÉREZ GRANDE

Donaciones de objetos de platería a la catedral de Toledo por los
arzobispos que gobernaron la sede primada en los siglos XIV y XV

Gifts of Silverware to the Cathedral of Toledo by the

Archbishops who ruled the Primate Seat in the 14th and

15th Centuries..... 289

CRISTINA CASTRO JARA

La retórica del lujo en los inventarios del cardenal

Pedro González de Mendoza

The Rhetoric of Luxury at the Inventories of the

Cardinal Pedro González de Mendoza..... 315

JAVIER FERNÁNDEZ PARDO

El inicio de las obras de la catedral de Cuenca y los sepulcros
de los primeros obispos

The Beginning of the Construction Work of the Cathedral of

Cuenca and the Graves of the First Bishops..... 335

ÁNGEL PAZOS-LÓPEZ

‘Vestidos de Pontifical’. La iconografía de las insignias
litúrgicas episcopales en la Castilla bajomedieval

‘Dressed in Pontifical Clothes’. The Iconography of the

Liturgical Insignia of the Castilian Late Middle Ages Bishops..... 355

MARÍA ÁNGELES JORDANO BARBUDO

El mecenazgo del obispo don Íñigo Manrique en Córdoba
(1486–1496)

*The Patronage of the Bishop Don Íñigo Manrique
in Córdoba (1486–1496)* 377

JUAN ALBERTO ROMERO RODRÍGUEZ

“No de menos piedad es procurar la reedificación de los
templos que hacerlos de nuevo”: El mecenazgo de Alonso
Manrique en la catedral de Córdoba

*“Not less Piety is to Seek the Rebuilding of Temples than to do
them again”: The Patronage of Alonso Manrique in the
Córdoba Cathedral* 403

JULIÁN HOYOS ALONSO

Fray Diego de Deza en la catedral de Palencia, un obispo entre
la tradición y la renovación artística

*Fray Diego de Deza in the Cathedral of Palencia, a Bishop
between Tradition and Artistic Renovation* 421

LUIS VASALLO TORANZO

La carpintería y los carpinteros del Colegio de San Gregorio
de Valladolid

*Carpentry and Carpenters in the College of San Gregorio
in Valladolid* 441

CARMEN REBOLLO GUTIÉRREZ

El obispo don Pedro Fernández Cabeza de Vaca: el
patronazgo artístico de un canónigo sevillano en la mitra legionense

*Bishop Don Pedro Fernández Cabeza de Vaca: the Artistic
Patronage of a Sevillian Canon in the ‘Legionense’ Diocese* 463

ESPERANZA DE LOS REYES AGUILAR

Los prelados salmantinos del siglo XIII. Dinámicas, continuidades
y rupturas de un grupo privilegiado en su patronazgo artístico

*The Salmantine Prelates of the Thirteenth Century.
Dynamics, Continuities and Ruptures in the Artistic Patronage
of a Privileged Group* 491

*Algunos obispos y catedrales de los
otros reinos peninsulares*

JAVIER MARTÍNEZ DE AGUIRRE

Obispo, cabildo y monarcas ante los procesos constructivos
de la catedral de Pamplona (siglos XIII a XV)

*The bishops, the canons and the kings: searching for architectural
patronage in Pamplona cathedral (13th to 15th century).....* 523

GERARDO BOTO VARELA Y MARTA SERRANO COLL

Acción constructiva y memoria monumental de los arzobispos
de Tarragona en los escenarios de la catedral (siglo XIV)

*Constructive Actions and Monumental Memory by the
14th Century Archbishops of the Cathedral of Tarragona.....* 563

CARMEN GÓMEZ URDÁÑEZ

La catedral de Tarazona (Aragón) y la escultura del
pórtico occidental de Reims

*The Cathedral of Tarazona (Aragón) and the Sculpture
of the Western Portico of Reims.....* 607

AZUCENA HERNÁNDEZ PÉREZ

El obispo Antonio de Espés y el astrolabio pintado en el
palacio episcopal de Huesca

*The Bishop Antonio de Espés and the Astrolabe Depicted
in the Huesca Bishop's Palace* 629

CARLA VARELA FERNANDES

Los obispos de Évora en los siglos XIII y XIV como mecenas
de la construcción/ornamentación de la catedral

*Bishops of Évora in the 13th and 14th Centuries as Patron of
the Building/Ornamentation of the Cathedral* 649

ÁNGEL PAZOS-LÓPEZ

Universidad Complutense de Madrid

‘Vestidos de Pontifical’. La iconografía de las insignias litúrgicas episcopales en la Castilla bajomedieval

‘Dressed in Pontifical Clothes’. The Iconography of the Liturgical Insignia of the Castilian Late Middle Ages Bishops

RESUMEN: En este capítulo se analiza el impacto visual de las insignias litúrgicas propias de los obispos en la Baja Edad Media castellana, a partir del análisis de fuentes escritas e iconográficas. La diversidad de soportes plásticos en la que se plasma la imagen del obispo castellano —escultura exenta y relieves de portadas y sepulcros, pintura mural, vidrieras, artes suntuarias, libros litúrgicos y otros manuscritos...—, se convierte en un interesante corpus para estudiar la iconografía litúrgica pontifical. Los atributos iconográficos de la figura del obispo son principalmente la mitra, el báculo y el palio, además de las vestiduras litúrgicas para la eucaristía. La evolución y morfología de dichas insignias litúrgicas pueden analizarse tanto desde los numerosos ejemplos artísticos conservados en la Corona de Castilla, como desde las diversas fuentes textuales, especialmente manuscritos pontificales. De esta manera, imágenes de obispos como Teodomiro en el Tumbo A de la catedral de Santiago de Compostela, Mauricio en la portada del Sarmantal de la catedral de Burgos, Martín Fernández en las vidrieras de la catedral de León, la escultura de Lope de Barrientos en actitud orante o el Pontifical de Luis de Acuña, nos permiten abordar la singularidad de las insignias pontificales en la Corona de Castilla y cuáles elementos de esa configuración iconográfica son también compartidos con otras áreas geográficas.

ABSTRACT: This chapter analyses the visual impact of liturgical insignia used by Late Middle Ages Castilian bishops. This study is founded on written and iconographic sources. The diversity of materials where the images of the Castilian bishops were depicted—sculptures and relieves of facades and sepulchres, wall paintings, stained glasses, sumptuary arts, liturgical books and other manuscripts...— provides an interesting corpus to start the study of pontifical liturgical iconography. Main bishop's iconographic attributes are the mitre, the crosier, the pallium, and the liturgical vestments for the Eucharist. The liturgical insignia morphology and evolution can be analysed not only thanks to the artistic examples preserved in the Crown of Castile, but also through different textual sources, more specifically through the pontifical manuscripts. In that way, images of bishops such as Teodomiro in the “Tumbo A” of Santiago

de Compostela, Mauricio in the Sarmental portal of Burgos cathedral, Martín Fernández in the stained glasses of Leon cathedral, Lope de Barrientos in his funeral portrait, and Luis de Acuña in his Pontifical allow us to study the singularity of the pontifical insignia in Castile and to determine which of those iconographic topics were common to other geographical areas.

Autoridad episcopal e insignias pontificales

*Ibi Moyses et Aaron, hic rex et episcopus, vel episcopus repraesentans utrumque; in baculo regem, in mitra pontificem*¹.

La imagen del obispo en la Edad Media se caracteriza por la presencia de vestiduras litúrgicas e insignias propias de la dignidad episcopal². En el corpus de fuentes litúrgicas medievales son múltiples las referencias que realizan los diferentes autores, al igual que Sicardo de Cremona, a la relación del significado episcopal con las insignias pontificales, a la prefiguración de su autoridad en el Antiguo Testamento, así como a la integración en la figura del obispo de la autoridad real y episcopal a partir de las insignias que le son propias³. La mitra y el báculo –junto a otros ornamentos– al ser símbolos universales del obispo, actúan como

- 1 “Allí Moisés y Aarón, aquí rey y pontífice respectivamente, el obispo [en ausencia del rey, en la liturgia actúa] representando a ambos: con el báculo al rey; con la mitra al pontífice.” (Trad. libre del autor). S. DE CREMONA, “Brevis recapitulatio missae”, *Mitrale, sirve, de officiis ecclesiasticis summa*, Lib. 3, Cap. IX. Edición de J.-P. MIGNE, *Patrologia latina*, vol. 213, París, 1855, col. 145.
- 2 Sobre la imagen del obispo hispano se editó la monografía M. AURELL y A. GARCÍA DE LA BORBOLLA, *La imagen del obispo hispano en la Edad Media*, Pamplona, 2004, a pesar de que no ha abordado el tema con un carácter global, dedica un capítulo de E. Palazzo a la liturgia episcopal, “La liturgie épiscopale au Moyen Age et sa signification théologique et politique”, pp. 61–74.
- 3 El abad de Montecassino, Bruno de Segni (1047–1123), enumera las vestiduras pontificales con similares significaciones. B. DE SEGNI, *De sacramentis ecclesiae, mysteriis atque ecclesiasticis ritibus*, Lib. 3. J.-P. MIGNE, *Op. cit.*, vol. 165, París, 1854, cols. 103–1108. Otras interpretaciones basadas en G. Durando fueron estudiadas por B. BROWN, ‘*Enigmata Figurarum*’. *A Study of the Third Book of the ‘Rationale Divinorum Officiorum’ of William Durandus and Its Allegorical Treatment of the Christian Liturgical Vestments*, Tesis doctoral defendida en la Universidad de New York, 1983. También existe una monografía dedicada al origen de estas insignias: T. KLAUSER, *Der Ursprung der bischöflichen Insignien und Ehrenrecht*, Krefeld, 1950.

elementos visibles de la condición sacramental que se confiere al prelado en su ordenación episcopal. En la iconografía del obispo bajomedieval las insignias litúrgicas están siempre presentes y reconocibles en prácticamente el total de las representaciones visuales. Hay, a este respecto, dos dimensiones principales: en primer lugar, los atributos pontificales colectivos que permiten identificar una figura como obispo —en los que centraremos este capítulo—; en segundo lugar, aquellos rasgos particulares e individuales que señalan determinadas características propias de un cierto prelado y su diócesis —a los que podrían dedicarse múltiples monografías—.

Tanto en Castilla como en otros territorios de la Península Ibérica y el resto del Occidente Medieval, la indumentaria pontifical es heredera de una tradición que se generaliza a partir de la expansión del rito romano tras la reforma gregoriana del siglo XI y que posee componentes del rito galicano, de la liturgia hispánica o de elementos regionales del rito ambrosiano. La riqueza y número de las representaciones iconográficas de los obispos bajomedievales brilla especialmente en la Corona castellana, donde las grandes fábricas catedralicias de Burgos, León, Toledo, Salamanca o Santiago de Compostela albergan obras artísticas en las que se plasman imágenes de prelados —en muchos casos también promotores de dichas obras—. Para la descodificación de dichos atributos se hace indispensable conocer la liturgia pontifical y sus vestiduras.

En las representaciones de los obispos medievales existe una marcada preferencia por su imagen vestido de Pontifical, al ser las vestimentas más importantes del prelado⁴. El *Rationale* de Guillermo Durando, que tuvo gran repercusión en territorio castellano, hace referencia a la secuencia que sigue el obispo al revestirse para la liturgia, relacionado cada uno de los ornamentos con sus funciones como pastor de almas:

Sane pontifex celebraturus exuit vestes cotidianas, et induit mundas et sacras. Et primo sandalia calciat, ut sit memor dominice incarnationis. Secundo, sibi imponit amictum, ut motus et cogitatus fauces et linguam cohibeat, ut fiat cor mundum,

4 Se utiliza esta denominación para referirse a cómo debe vestir el obispo para celebrar las ceremonias que le son propias y que están contenidas en los *Liber Pontificalis*, incluyendo ornamentos e insignias litúrgicas que únicamente pueden ser utilizadas por prelados (mitra, báculo, palio —si es arzobispo o le ha sido concedida la dignidad de llevarlo—, cáligas, quirotecas y cruz pectoral), junto a ornamentos que también pueden identificar a presbíteros, diáconos y subdiáconos (alba, cíngulo, estola, manipulo, casulla o tunicela entre otros). Ver las ediciones de M. ANDRIEU, *Le pontifical romain au Moyen-Âge*, Città del Vaticano, Vol. 1-4, 1938-1941.

spiritum rectum percipiens in visceribus innovatum. Tertio, alban talarum, ut habeat munditiam carnis perseverantem. Quarto, cingulum, ut impetus luxurie refrenet. Quinto, stolam, in signum obedientie. Sexto, tunicam iacincticam, est caelestem conversationem. Septimo, dalmaticam, id est sanctam religionem et carnis mortificationem. Octavo, cyrothecas, ut declinet vanam gloriam. Nono, anulum ut diligat sponsam sicut se. Decimo, casulam, id est caritatem. Undecimo, sudarium, ut quicquid fragilitate vel ignorantia peccat, penitentia tergat. Duodecimo, palleum superponit, ut ostendat se imitatore Christi, qui languores nostros tulit. Tertiodecimo, mitram, ut sic agat, quod, coronam percipere mereatur eternam. Quartodecimo, baculum, id est auctoritatem potestatis et doctrine⁵.

La gran mayoría de autores están de acuerdo en afirmar que hacia el siglo XII están perfectamente codificados los ornamentos litúrgicos del rito romano bajomedieval y sus variaciones de uso y forma son mínimas en la mayor parte de territorios europeos⁶. Consecuentemente, el obispo aparece en las imágenes medievales visiblemente ataviado con vestiduras exteriores como la mitra, la casulla o el báculo, resaltándose algunas de las

5 “El obispo celebrará quitándose la ropa diaria, y cubriéndose con vestidos limpios y sagrados. Y en primer lugar se calza las sandalias, para recordar la Encarnación del Señor. En segundo, se impone el amito, con el fin de reprimir el movimiento de su boca y su lengua, para hacerse un corazón puro, percibiendo el espíritu recto renovado en sus entrañas. En tercer lugar, [se viste] el alba talar, para obtener la limpieza constante de la carne. En cuarto lugar, el cingulo, para refrenar el impulso de la lujuria. En el quinto, la estola, como signo de obediencia. En el sexto, la túnica blanca, es la conversión del cielo. El séptimo, la dalmática, o sea, la santa religión y la mortificación de la carne. En el octavo, quirotecas, para apartarse de la vanagloria. En el noveno, el anillo, para que ame a la Esposa [la Iglesia] como a sí mismo. Décimo, la casulla, es decir, la caridad. Undécimo, el sudario, para que cualquier cosa en lo que peque por fragilidad o ignorancia, lo limpie con la penitencia. En el duodécimo lugar, se pone por encima el palio, para demostrarse imitador de Cristo, que tomó nuestras enfermedades. En el décimo tercero, la mitra, para lograr ser merecedor de la corona eterna. En el décimo cuarto lugar, toma el báculo, que significa la autoridad del poder y de la doctrina.” (Trad. libre del autor). G. DURANDO, *Rationale divinatorum officiorum*. Lib. III, Cap. 1. v. 1. Edición de A. DAVRIL y T. M. THIBODEAU, *Guillelmi Duranti Rationale Divinorum Officiorum I–IV*, Turnholt, 1945, p. 178.

6 Sobre los procesos de evolución de las distintas vestimentas litúrgicas podemos referir los trabajos de F. BOCK, *Geschichte der liturgischen Gewänder der Mittelalters*, Bonn, 1856–1871; A. FORTESCUE, *The Vestments of the Roman Rite*, London, 1914; P. BATIFFOL, “Le costume liturgique romain”, en *Etudes de Liturgie et d’Archéologie Chrétienne*, Paris, 1919; C. E. POCKNEE, *Liturgical vesture, its origins and development*, London, 1960; y más recientemente la completa monografía de S. PICCOLO PACI, *Storia delle vesti liturgiche. Forme, Immagine e funzione*, Roma, 2007.

prendas interiores como el alba, la tunicela, la estola o el manípulo⁷. Un factor interesante es la consideración que tienen los ornamentos pontificales como atributo iconográfico para identificar al obispo medieval. En la mayoría de las representaciones, los obispos visten como si estuviesen actuando dentro de una determinada ceremonia litúrgica, a pesar de que muchas de las escenas pintadas o esculpidas suceden fuera de un contexto ritual. Este factor condiciona el reconocimiento del rango episcopal en la imagen bajomedieval a la presencia o ausencia de determinadas insignias que son propias de los prelados⁸.

La iconografía de las insignias pontificales

El concepto de insignias episcopales es acuñado por la crítica litúrgica alemana de la Edad Moderna, quien la toma a su vez de algunas referencias en los *Caeremoniale Episcoporum* postridentinos⁹. Esto no anula su aplicación a la concepción medieval de ciertos ornamentos como insignias. Al igual que otro tipo de emblemas, las insignias episcopales poseen una significación alegórica vinculada a su utilización, forma y

7 Para un estudio de las vestimentas litúrgicas propias de presbíteros y diáconos –algunas de ellas utilizadas también por los obispos– puede acudir a: R. JAMES, *The origin and development of Roman liturgical vestments*, Exeter, 1934; E. A. ROULIN, *Vestments and Vesture: A Manual of Liturgical Art*, Westminster, 1950; J. MAYO, *A history of ecclesiastical dress*, New York, 1984; A.-G. MARTIMORT, “Vêtements et insignes liturgiques”, en *L’Église en prière I, Principes de la liturgie*. Paris, 1984, pp. 195–203; W. JARDINE GRISBROOKE, “Vestments”, en C. JONES (et al.), *The Study of Liturgy*, New York, 1992, pp. 542–547; Á. PAZOS-LÓPEZ, “Culto y vestimenta en la Baja Edad Media. Ornamentos clericales del rito romano”, *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. VII, 14, 2015, pp. 1–26.

8 La idea de la identificación de las insignias episcopales como atributo iconográfico no es nueva y puede rastrearse en los textos de L. RÉAU, *Iconographie del’art chrétien*, Vol. I, Paris, 1957, pp. 245–253, al referirse a la imagen de santos obispos.

9 J. BRAUN, *Die liturgische Gewandung im Occident und Orient nach Ursprung und Entwicklung, Verwendung und Symbolik*, Freiburg, 1907, pp. 359–383. La publicación de Pierre Salmon hace tres cuartos de siglo afianzó el uso del término y es todo un referente: P. SALMON, *Étude sur les insignes du pontife dans le rite romain*, Roma, 1955.

ornamentación¹⁰. Lotario de Segni nos habla de nueve vestiduras, sin diferenciar entre las prendas litúrgicas y las insignias:

*Novem autem sunt ornamenta pontificum specialia, videlicet caligae, sandalia, succinatorium, tunica, dalmatica, mitra et chirothecae, annulus et baculus. Quia munia novem sunt, in quibus specialis episcoporum potestas consistit, videlicet clericos ordinare, virgines benedicere, pontifices consecrare, manus imponere, basilicas dedicare, degradandos deponere, synodos celebrare, chrisma conficere, vestes et vasa consecrare*¹¹.

Es por ello que al referirnos a algunas de estas prendas como insignias estamos confiriéndoles un carácter de condecoración impuesta dentro de la liturgia. El ritual de consagración episcopal medieval, así como el de la consagración del abad, nos proporcionan algunas claves para entender el valor que dichas prendas poseen como rasgo visual distintivo de quien alcanza un cierto rango a través del sacramento respectivo¹². Igualmente, el valor que poseen dichas prendas cambia cuando se pierde la condición episcopal por degradación o revocación¹³. Otra idea interesante a tener en cuenta tiene que ver con la categorización que la crítica litúrgica ha hecho de las tipologías de insignias, según su importancia. Generalmente,

10 Ver nota 3.

11 “Nueve son los ornamentos especiales del obispo, a saber: cáligas, sandalias, subcintorium, túnica, dalmática, mitra, quirotecas, anillo y báculo. Como también son nueve las atribuciones conferidas por el poder episcopal, a saber: ordenar sacerdotes, bendecir vírgenes, consagrar obispos, imponer las manos, dedicar basílicas, degradar órdenes, celebrar sínodos, confeccionar el Crisma y consagrar vestiduras y vasos sagrados.” (Trad. libre del autor). INOCENCIO III, “De communibus et specialibus indumentis pontificum et sacerdotum”, *De sacro altaris mysterio*, Lib. 1, Cap. X. Edición de J.-P. MIGNE, *Patrologia latina*, vol. 217, París, 1855, col. 780–781.

12 Debemos citar algunos trabajos que analizan este aspecto: R. L. BENSON, *The bishop elect. A study in Medieval Ecclesiastical Office*, New Jersey, 1968; R. E. REYNOLDS, *Clerical Orders in the Early Middle Ages: Duties and Ordination*, Aldershot, 1999 y R. E. REYNOLDS, *Clerical Orders in the Early Middle Ages: Hierarchy and Image*, Aldershot, 1999.

13 Es necesario mencionar los trabajos de D. ELLIOTT, “Dressing and Undressing the Clergy: Rites of Ordination and Degradation”, en E. J. BURNS, *Medieval Fabrications: Dress, Textiles, Clothwork, and Other Cultural Imaginings*, New York, 2004, pp. 55–69; y de V. DE CADENAS Y VICENT, “Las armas y los símbolos de los Obispos y Abades que renuncian al Gobierno de su Diócesis o Abadía”, *Revista Hidalguía*, nº 139, 1976, pp. 815–841.

se aceptan como insignias litúrgicas mayores la estola, el manípulo, el palio y el racional (las dos primeras utilizadas por diáconos y presbíteros, además de los prelados; el palio y el racional, reservado ya desde época medieval a algunos obispos destacados y popularizado con posterioridad a los arzobispos); como insignias menores se señalan la mitra, el báculo, el anillo y la cruz pectoral¹⁴. Aludiremos a continuación a las insignias exclusivamente restringidas al uso episcopal y sus sistemas de representación en la Edad Media.

En primer lugar, la insignia episcopal de mayor importancia en la Edad Media es el palio. Las primeras referencias al uso del palio en la liturgia datan del siglo IV, como concesión del Papa a determinados obispos¹⁵. El palio se cuelga al cuello como resultado de una imposición papal a aquellos prelados que destacaban por su labor pastoral, política o social. Su uso se generalizó alrededor del siglo XIII para los obispos metropolitanos de las archidiócesis¹⁶. En la Baja Edad Media, el palio tiene forma de tira ancha de color blanco que se coloca alrededor de los hombros, con apéndices colgantes en la parte frontal y trasera. Su textura, de lana merina densa, se plasma visualmente con trazos sencillos. Solamente cruces negras rompen la monotonía de las franjas blancas que, a modo de collar amplio, cubre los hombros de algunos obispos medievales¹⁷. La presencia del palio es muy frecuente en las imágenes de ciertos santos que fueron obispos y prelados medievales. Así, en los frescos de la iglesia de San Román de Toledo del s. XIII (hoy «Museo de los Concilios y de la Cultura Visigoda») puede verse a los padres de la iglesia hispana y latina vistiendo palios episcopales amplios en su extensión y estrechos en su grosor, como los característicos del mundo tardoantiguo (Fig. 1).

14 Tomando el criterio de Righetti, existe una clara diferencia entre insignias mayores y menores. M. RIGHETTI, *Manuale di Storia liturgica*, Vol. 1, Milano, 1950, p. 1016.

15 Según Righetti, lo citan entre los primeros autores como San Isidoro o San Gregorio en sus escritos. *Ibidem*, p. 1029.

16 F. CABROL y H. LECLERCQ, "Pallium", en *Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie*. Vol. 13-1, Paris, 1937, pp. 931-940. Sobre la significación del palio, también puede verse el trabajo de S. A. SHOENIG, *Bonds of Wool: The Pallium and Papal Power in the Middle Ages*, Washington, 2016, pp. 483-488.

17 En castellano, una relativamente reciente y sucinta obra analiza esta cuestión: J. M. MARTÍ BONET, *El palio. Insignia pastoral de los papas y arzobispos*, Madrid, 2008.



Fig. 1. Efigies de los tres obispos confesores Eugenio, Isidro y Gregorio en las pinturas murales de la Iglesia de San Román de Toledo, Museo de los Concilios y de la Cultura Visigoda. Siglo XIII. Foto del autor.

Una variante del palio, aunque con forma claramente diferente es el racional, que funciona como una insignia litúrgica independiente en la Plena y Baja Edad Media, pero que cae en desuso en los siglos posteriores¹⁸. Braun ha identificado el uso del racional por aquellos obispos a los que no se les ha concedido el palio por parte del Papa y traza diferencias estructurales entre el racional bajomedieval y el referido en las fuentes litúrgicas altomedievales¹⁹. Sea como fuere, visualmente encontramos manifestaciones muy escasas del racional, pues la cuestión de su desaparición posterior complica

18 Son muy abundantes los estudios en alemán sobre este desaparecido ornamento episcopal medieval. Los trabajos más destacados corresponden a: L. EISENHOFER, *Das bischöfliche Rationale, seine Entstehung und seine Entwicklung*, München, 1904; B. KLEINSCHMIDT, "Das Rationale. Ein liturgischer Ehrenschnuck des Bischofs von Paderborn", *Der katholische Seelsorger*, nº 20, 1908, 131-136; K. HONSELMANN, *Das Rationale der Bischöfe, Verein für Geschichte und Altertumskunde Westfalens*, Paderborn, 1975.

19 J. BRAUN, "Das Rationale", *Zeitschrift für christliche Kunst*, nº 16, 1903, pp. 97-124

su identificación y distinción del ornato de los palios o los broches de determinadas prendas pecheras. Un ejemplo singular es la escultura del partereluz de la portada del Sarmental de la catedral de Burgos (Fig. 2). En ella, la figura episcopal se ha identificado con el obispo Mauricio, promotor de las obras de dicha fábrica. A modo de collar destacado, el obispo mantiene en su pecho un colgante de forma cuadrangular que coincide en forma y tamaño —aunque no en extensión— con otras representaciones europeas del ornamento, como la escultura parietal del Papa Clemente II, conservada en la catedral de Bamberg, también del siglo XIII.

Otra de las insignias atribuidas a los obispos es la mitra, clave en la identificación del rango episcopal en muchas representaciones visuales²⁰. Históricamente, la mitra nace como un sombrero litúrgico equivalente en dignidad y significado a una corona real —de hecho, los papas utilizaban desde la Plena Edad Media una variante de la mitra denominada tiara, a caballo entre la mitra y la corona—, aunque sus materiales de confección inspiran una mayor comodidad por la frecuencia de su uso, en relación con las atribuciones simbólicas que le confieren los escritores alegoristas. Las mitras plenomedievales son de altura baja y con forma totalmente redondeada. Buen ejemplo de ellas es la que viste el obispo Teodomiro en la *inventio* de Santiago del Tumbo A (Fig. 3), imitando algunos sombreros orientales. A partir del siglo XIII se recupera la forma piramidal, con dos puntas, manteniéndose un tamaño moderado y, en los siglos XIV y XV, se van dotando de una mayor altura. Algunas mitras tienen una estructura vertical recta, como las de los obispos del crucero de la catedral Vieja de Salamanca, mientras que en otras se observan las aletas laterales aflechadas hacia el exterior, como la mitra del obispo que celebra el matrimonio en las pinturas murales de la iglesia de Vallespinoso de Cervera (Palencia), ca. 1484²¹. La evolución formal de la mitra puede trazarse a partir de la multitud de representaciones iconográficas de obispos existentes en el período, siendo uno de los

20 Siguen vigentes las interesantes aportaciones de F. CABROL y H. LECLERCQ, "Mitre", en *Op. cit.*, Vol. 11–2, Paris, 1934, pp. 1554–1555, y de J. BRAUN, *Die liturgische Gewandung...*, pp. 496–498.

21 Sobre este conjunto debemos referir los trabajos de S. MANZARBEITIA VALLE, *La pintura mural medieval en torno al Alto Campoo*, Palencia, 2001, pp. 240–245 y de A. BARRÓN GARCÍA, *La pintura mural en Valdeolea y su entorno*, Santander, 1998, pp. 199–200.



Fig. 2. El obispo Mauricio, con el racional al cuello sobre la casulla. ca. 1230–1240. Portada del Sarmental, catedral de Burgos. Foto del autor.



Fig. 3. El obispo Teodomiro en la *inventio* del sepulcro de Santiago. Tumbo A, Archivo de la catedral de Santiago de Compostela, CF 34, fol. 1v., s. XII. Foto: ©Archivo de la catedral de Santiago de Compostela.

modelos más recargados al que se llega en la Baja Edad Media el utilizado por Bartolomé Bermejo en el s. XV para pintar a Santo Domingo de Silos, como puede verse en la tabla conservada en el Museo Nacional del Prado de Madrid²². A pesar de que la regularización de los colores litúrgicos ya se ha realizado en el período bajomedieval, el color de la mitra no cambia según el tiempo litúrgico en el que se utiliza o la solemnidad que se esté celebrando. Además, cabe destacar la diversidad en la decoración de las mitras, existiendo en época bajomedieval la mitra *pretiosa*, en seda blanca y piedras preciosas, la *auriphrisiata*, decorada con gemas y oro en diversas franjas —horizontales, transversales y verticales—, y un modelo de mitra más simple y poco adornada denominada

22 I. MATEO GÓMEZ, "Reflexiones sobre aspectos iconográficos en el Santo Domingo de Silos, de Bermejo", *Boletín del Museo del Prado*, n° VI, 1985, pp. 5–13.

*simplex*²³. Sicardo de Cremona nos describe las partes de mitra y su ornamentación de esta manera:

*Mitra sumitur a lege; quae tiara, cidaris, infula, pileum appellatur, ex bysso conficitur, auro et gemmis ornatur; habes duo cornua, duasque linguas posterius, et fimbrias dependentes inferius*²⁴.

Desde su origen, el par de ínfulas colgantes de la parte trasera de las mitras fue un elemento identitario de esta insignia, realizándose en casi todos los casos de los mismos materiales que el resto del cuerpo de la mitra. Las ínfulas se destacan especialmente en la escultura exenta, para demostrar la capacidad del artista de esculpir tejidos volátiles, en las imágenes de los obispos yacentes de la escultura funeraria episcopal están parcialmente ausentes por ser cubiertos por la parte trasera de la cabeza del prelado, o bien plegadas hacia los lados exteriores²⁵. También se destacan visualmente para demostrar la maestría de pintores a la hora de representar diferentes texturas, como el hilo dorado o los flecos, al igual que ocurre en la escena donde la Virgen impone la casulla a san Ildefonso en el Retablo de la catedral de Burgo de Osma (s. XV). Cabe añadir también que la mitra medieval no era exclusiva de obispos. Dos excepciones eran las principales. Por una parte, los abades mitrados que a partir del s. XIII utilizaban mitra y báculo como privilegio; por otra, las dignidades capitulares que, según algunas consuetas catedralicias e inventarios de determinadas fábricas, debían portar en las procesiones

23 No podemos dejar de mencionar la tesis doctoral de B. SIRCH, *Der Ursprung der bischöflichen Mitra und päpstlichen Tiara*, München, 1973, y más recientemente el trabajo generalista de P. ROSSI, *Vesti e insegne liturgiche, storia, uso e simbolismo nel rito romano*, Milano, 2003, pp. 64–67.

24 “La mitra se toma de la Ley; la cual [mitra] se llama tiara, cidaris o ínfula, se confecciona con lino fino y se adorna con oro y piedras preciosas; tiene dos puntas y dos lenguas por la parte de atrás y borlas colgando hacia abajo.” (Trad. libre del autor). S. DE CREMONA, “De vestibus sanctis”, *Mitræ, sirve, de officis ecclesiasticis summa*, Lib. 2, Cap. V. Edición de J.-P. MIGNÉ, *Op. cit.*, vol. 213, París, 1855, col. 78.

25 A este respecto, debemos referirnos a los trabajos de M. CENDÓN FERNÁNDEZ, “La imagen del poder episcopal. Escultura funeraria de obispos en la Castilla de los Trastámara”, *Les cahiers du Grinh: Image et pouvoir*, Lyon, 2006, p. 73–84.

principales capa pluvial y mitra para representar el cortejo episcopal diocesano²⁶.

Por otra parte, el báculo es otro de los atributos episcopales más destacados. A diferencia de la mitra, el racional o el palio, no se trata de una vestimenta, sino más bien de un objeto litúrgico²⁷. Su forma de bastón se relaciona desde su origen con el carácter de guía que tienen los preladados para los fieles, en relación con los cayados de pastores para con las ovejas. Formalmente, el báculo oscila en la Edad Media entre la simplicidad de una *virga* recta, hasta la modulación de la voluta en espiral que se hace popular a partir del siglo XII y que incorpora escenas iconográficas en el centro de la misma²⁸. En la Corona de Castilla, las evidencias materiales de los báculos conservados se limitan en gran medida a los remates, por ser la parte más trabajada, si bien se evita un detalle en el tratamiento pormenorizado de la ornamentación. Es llamativa la ausencia de correspondencia entre los diseños de báculos que se conservan en los tesoros de las catedrales castellanas y los modelos representados en la pintura mural y los manuscritos, de una enorme simplicidad. Por ejemplo, se conservan numerosos remates de báculos con decoración lemosina que no tienen correspondencia iconográfica con los báculos ilustrados en soportes pictóricos. Una mayor relación se produce en los báculos de los sepulcros y de otras formas escultóricas, donde se reproduce este ornamento litúrgico incluso a partir de piezas metálicas que emulan el objeto original, con los diseños propios de la época en la

26 Así se detalla, por ejemplo, en el inventario del siglo XIII de la catedral de Salamanca, recogido por A. PABLOS VILLANUEVA, *Los ornamentos sagrados en España: su evolución histórica y artística*, Barcelona, 1935, pp. 120–121. También Ángel Riesco lo estudia en: A. RIESCO TERRERO, “Un inventario de la catedral de Salamanca del siglo XIII”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Hª Medieval*, nº 9, 1996, pp. 277–302.

27 A este respecto, cabe consultar el clásico texto de F. CABROL y H. LECLERCQ, “Crosse”, en *Op. cit.*, Vol. 3–2, Paris, 1914, pp. 3144–3148; y más recientemente en español: Á. PAZOS-LÓPEZ, “Báculo episcopal”, *Base de datos digital de iconografía medieval*. Madrid, 2016, consultado el 11 de octubre de 2017. URL: <www.ucm.es/bdiconografiamedieval/baculo-episcopal>.

28 P.-C. BARRAULT y A. MARTIN, “Le bâton pastoral. Étude Archéologique”, en *Mélanges d'archéologue, d'histoire et de littérature*, Paris, 1856, pp. 8–106; también referimos a D. GABORIT-CHOPIN, “Taux et crosses. Bâtons pastoraux”, en *Trésors des abbayes normandes*, Rouen, 1979, pp. 233–243.

que se produce la obra²⁹. Se hace necesario señalar que los ministros que sostienen el báculo cuando el obispo no lo porta en la liturgia, lo hacen siempre sin tocarlo directamente y con la ayuda de un paño litúrgico. Esto hace que algunos artistas, de forma confusa, plasmen la imagen de los obispos sosteniendo el báculo con algún tipo de paño para evitar el contacto directo con el objeto. Esta cuestión es equivocada desde el punto de vista litúrgico, pero puede inducirse a error por la aparición en algunas iconografías de paños para sostener estas piezas en manos de los obispos, como puede verse —entre otros casos— en el sepulcro de Luis Acuña y Osorio, obra de Diego de Siloé, en la Capilla de la Concepción de la catedral de Burgos³⁰.

Mientras que cada obispo puede tener diversas mitras y báculos en el ajuar litúrgico de su catedral, hay dos insignias propias del obispo que se le confieren en el momento de su consagración episcopal y que cada prelado conserva hasta su muerte: el anillo pastoral y la cruz pectoral. En los manuscritos pontificales se vincula la función del anillo con la virtud de la Fe³¹. Su simbolismo está muy relacionado con las alianzas conyugales del sacramento del matrimonio³². En esta misma línea escribe Hugo de San Víctor:

*Annulus sacramentum fidei significat, quo sponsa Christi Ecclesia subarrata est, cuius custodes et paedagogi episcopi sunt et praelati, pro signo ferentes hoc in testimonium illum.*³³

Los anillos son prácticamente indetectables en las representaciones visuales de los obispos, sin embargo, sí se hacen presentes con mayor facilidad

29 Algunos de ellos pueden consultarse en las ilustraciones de H. NORRIS, *Church Vestments: their Origin and Development*, London, 1950, pp. 116–127.

30 Este y otros ejemplos han sido trabajados por la profesora Cendón en su tesis doctoral. Ver: M. CENDÓN FERNÁNDEZ, *Iconografía funeraria del obispo en la Castilla de los Trastámara*, Santiago de Compostela, 1995.

31 Las comparativas de las diferentes oraciones con las que se entrega el anillo al obispo en la ceremonia de la consagración episcopal pueden verse en: M. ANDRIEU, *Op. cit.*, T. 3, Città del Vaticano, 1940, pp. 362–363.

32 P. DEARMER, *The Ornaments of the Ministers*, London, 1908, pp. 111–115.

33 “El anillo significa el misterio de la fe, con el que la Iglesia, esposa de Cristo, está casada, cuyos obispos y prelados son sus guardias y custodios, de manera que actúe como como señal de su testimonio.” (Trad. libre del autor). H. DE SAN VÍCTOR, “De indumentis sacris”, *De sacramentis Christianae fidei*, Lib. II, Parte IV, Cap. XV. Edición de J.-P. MIGNE, *Op. cit.*, vol. 176, París, 1854, col. 438.

en la escultura funeraria³⁴. La cruz pectoral es otra insignia de los obispos medievales cuya aparición es también infrecuente en la imagen del obispo medieval, pues al colocarse sobre el alba, queda oculta bajo las vestiduras superiores como la tunicela o la casulla³⁵.

Finalmente, debemos hacer mención también a otros complementos del vestuario litúrgico episcopal que, sin bien no tienen la consideración de insignias, sí tienen la de atributo iconográfico. Tal es el caso de las quirotecas y las cáligas, prendas con las que los prelados se cubren manos y pies, respectivamente. Las quirotecas son guantes de uso ceremonial cuyo color varía en función de las fiestas litúrgicas combinándose con la estola y la casulla. En las fuentes manuscritas medievales no queda suficientemente claro en qué ceremonias deben utilizarse, por ende, su presencia visual es menor. En algunas imágenes, como en una vidriera de la catedral de León (Fig. 4), se plasman en un tamaño excesivo para hacerlas más reconocibles visualmente. Por su parte, las cáligas son unas medias o zapatillas litúrgicas que vestían algunos obispos como señal de dignidad, aunque al igual que los guantes, sin una reglamentación litúrgica estricta. Son más complejas de identificar en el imaginario medieval, pues no se presta excesiva atención a la representación visual del calzado y porque algunos obispos las sustituyen por sandalias, como en época Tardoantigua³⁶.

-
- 34 A este respecto, la profesora Cendón menciona el anillo en su artículo M. CENDÓN FERNÁNDEZ, "Arte y poder episcopal en la Castilla de los Trastámara", *e-Spania*, nº 3, 2007, consultado el 30 de octubre de 2017. URL: <<http://e-spania.revues.org/124>>, aunque utilizando fuentes del ritual moderno en lugar del medieval, con las consiguientes alteraciones en su significado que esto produce.
- 35 Lotario di Segni (más tarde, Papa Inocencio III) la cita entre las insignias litúrgicas, aunque la profesora S. Picolo aporta que su uso no se restringe a los obispos hasta el Ceremonial de los Obispos del año 1600. Véase: INOCENCIO III, "Quare Romanus pontifex post albam orale, et orale crucem assumat", en *Op. cit.*, Lib. 6, Cap. LIII. S. PICCOLO PACI, *Storia delle vesti liturgiche. Forme, Immagine e funzione*, Roma, 2007, p. 274.
- 36 Es complicada la localización de cáligas medievales castellanas, puesto que las conservadas son de época moderna. Para profundizar en sus usos y variantes podemos acudir a S. TUGWELL, "Caligae and Other Items of Medieval Religious Dress: A Lexical Study", *Romance Philology*, nº 1 61, 2007, pp. 1–23.



Fig. 4. Un obispo vestido de pontifical, ayudado por dos monjes, bendice a tullidos, ancianos y peregrinos. Siglo XIII. Capilla de la Virgen de la Esperanza, catedral de León, Rosa superior de la ventana central. Foto: © J. Fernández Arenas y C. J. Fernández Espino.

Obispos e insignias litúrgicas en la Castilla bajomedieval

Las insignias litúrgicas pontificales están muy presentes en las obras catedralicias bajomedievales y, en general, en todos aquellos programas de promoción llevados a cabo por parte de los obispos donde pretenden dejar

su huella. Debemos señalar también la abundancia de programas iconográficos pontificales propios de la Baja Edad Media hispana: la Misa de San Gregorio y las imágenes de consagración episcopal de santos que también son obispos. En el tema iconográfico de la Misa de San Gregorio, el obispo aparece celebrando la eucaristía en el justo momento de la consagración³⁷. Por ello, las representaciones más exactas desde el punto de vista litúrgico muestran a san Gregorio sin mitra ni tiara, ya que el obispo debe estar con su cabeza descubierta en presencia del Cuerpo y Sangre de Cristo. Sin embargo, cuando el pintor ha decidido descubrir la cabeza de san Gregorio, es un acólito o diácono el que aparece cerca sosteniéndola en sus manos, para recordarnos que el que está celebrando es el Papa, o bien colocada sobre el altar, como en el caso de la tabla pintada por Pedro Berruguete hacia 1490 y conservada en el Museo de Burgos³⁸.

Otros programas iconográficos pontificales tienen que ver con las exequias de los obispos y la imagen del propio prelado yacente u orante en su tumba. Un ejemplo singular es la estatua de Fray Lope de Barrientos (Fig. 5), atribuida recientemente a Egas Cueman y labrada completamente en alabastro³⁹. El obispo, con las manos juntas en actitud orante y sin báculo, aparece representado con sus mejores galas pontificales. Su mitra, muy deteriorada, se corresponde con el modelo de las mitras *auriphriesiatae*. Para labrar el dorado, el escultor traza dos bandas cruzadas y las

-
- 37 Sobre la Misa de San Gregorio como tema iconográfico: L. RODRÍGUEZ PEINADO, "Misa de San Gregorio", *Base de datos digital de iconografía medieval*, Madrid, 2015, consultado el 11 de octubre de 2017. URL: <www.ucm.es/bdiconografiamedieval/misa-de-san-gregorio>; M. Á. IBAÑEZ GARCÍA, "La Misa de San Gregorio: Aclaraciones sobre un tema iconográfico. Un ejemplo de Pisón de Castrejón (Palencia)", *Norba: Revista de Arte*, nº 11, 1991, pp. 7–17; A. DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, *Aproximación a la iconografía de la Misa de San Gregorio a través de varios Libros de Horas del siglo XV en la Biblioteca Nacional*, Madrid, 1976, pp. 757–772.
- 38 También en P. S. del POZO COLL, "Intercambio artístico y relaciones iconográficas en Castilla: la Misa de San Gregorio", en C. COSMEN, M. V. HERRÁEZ y M. PELLÓN (coords.), *El Intercambio artístico entre los reinos hispanos y las cortes europeas en la Baja Edad Media*, León, 2009, pp. 191–201; R. RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, "Acerca de la Misa de San Gregorio", *XX Siglos*, vol. 9, 38, 1998, pp. 24–29.
- 39 L. CAMPBELL y J. J. PÉREZ PRECIADO, "Fray Lope de Barrientos", en L. CAMPBELL (ed.), *Rogier van der Weyden y los reinos de la Península Ibérica*. Catálogo de la exposición, Madrid, 2015, pp. 166–172; de forma colateral también hemos de citar a Á. FUENTES ORTIZ, "La Capilla de Gonzalo de Illescas en el Monasterio de Guadalupe: un proyecto de Egas Cueman recuperado", *Archivo Español de Arte*, nº 358, 2017, pp. 107–124.



Fig. 5. Egas Cueman. Escultura del Obispo Fray Lope de Barrientos, en actitud orante. 1447–1454. Museo de las Ferias, Medina del Campo (Valladolid). Foto: Museo Nacional del Prado.

puntea con detalle, simulando estar llena de gemas. Las ínfulas son inusualmente largas y semejan estar llenas de piedras. El racional que lleva con un galón circular en el pecho ha sido confundido por algunos historiadores del arte con una estola, que en la Edad Media siempre estaría bajo

la casulla. Es de destacar esta pieza, puesto que se convierte también en soporte iconográfico: las bandas cruzadas del racional están plagadas de parras de vid, aludiendo al sacramento de la Eucaristía. Por su parte, en el tondo central se muestran dos ángeles que soportan un escudo que pudo ser el del propio obispo. Las quirotecas del obispo Barrientos tienen labradas el nombre de Cristo en griego, mientras que entre todos los anillos del obispo destaca con un mayor volumen el anillo pastoral, resaltando un gran disco dorado con ocho perlas engarzadas. Señalando el resto de vestiduras, destaca el manípulo colgando de su brazo izquierdo bajo la tuníceta, y la casulla cuya policromía azulada se conserva parcialmente. Como puede observarse, el conocimiento de la morfología bajomedieval de las insignias pontificales puede arrojar interesantes interpretaciones sobre la indumentaria episcopal representada en diferentes soportes⁴⁰.

Otro elemento a tener en cuenta en la configuración de las insignias y ornamentos pontificales tiene que ver con el momento en el que el obispo se los coloca antes de las ceremonias. La imagen del obispo en el Pontifical de Luis de Acuña es un buen ejemplo que debemos destacar de iconografía del momento en el que el obispo se prepara para revestirse⁴¹. En la miniatura que abre el manuscrito en el fol. XIIIr., los ceremonieros y asistentes aguardan a que el prelado concluya su oración con las vestiduras pontificales que le preparan para la misa solemne (Fig. 6)⁴². De esta manera, los clérigos asistentes sostienen la casulla, la mitra y el báculo –además de un cetro–, como ornamentos más representativos de la vestimenta pontifical. No se hace necesaria la mención visual a los ornamentos interiores como el alba, la estola o el manípulo, pues no son completamente visibles una vez vestida la casulla.

40 Ya se advierte esta necesidad en X. BARBIER DE MONTAULT, *Le Costume et les usages ecclésiastiques selon la tradition romaine*, "1–2", París, 1899–1901. Siguen estos estudios también las aportaciones de E. WETTER, *Iconography of Liturgical Textiles in the Middle Ages*, Riggisberg, 2010; y de M. MILLER, *Clothing the Clergy: Virtue and Power in Medieval Europe, c. 800–1200*, New York, 2014.

41 Sobre este manuscrito, véase el trabajo de M. LÓPEZ-MAYÁN, "El pontifical de Luis de Acuña y la iluminación de manuscritos en la Castilla de finales del siglo XV", *Anales de Historia del Arte*, v. 22, 2012, pp. 317–331.

42 Se refiere a este manuscrito también J. DOMÍNGUEZ BORDONA, *Exposición de códices miniados españoles: catálogo*, Madrid, 1929, p. 66; IDEM, *Manuscritos con pinturas. Notas para un inventario de los conservados en colecciones públicas y particulares de España*, V. 1, Madrid, 1933.



Fig. 6. Preparación del obispo para la misa Pontifical. Pontifical de Luis de Acuña. Siglo XV. Madrid. Foto: ©BNE, ms. Vitr. 18–19, fol. XIIr.

La importancia de las insignias litúrgicas como atributos episcopales se plasma también en soportes propios de la heráldica, la sigilografía o la numismática⁴³. La aparición de la mitra (en algunos casos sustituida por el capelo cardenalicio) y el báculo como armas episcopales dota a la imagen de la “marca episcopal” confiriendo la propiedad del objeto a un determinado prelado, reconociendo su obra de promoción artística en el sufragio de su compra o fabricación, o concediendo una especial vinculación entre la

43 Poniendo un ejemplo de los muchos destacables, mencionamos el sello episcopal del Obispo de Albarracín y Segorbe, Luis Juan del Milá (1455–1461) descubierto por M. ALMAGRO BASCH, “Un curioso sello episcopal de Albarracín”, *Teruel*, nº 12, 1954, pp. 149–155.

obra episcopal y determinados documentos, algunos espacios y numerosos objetos litúrgicos (especialmente en cálices, patenas, encuadernaciones de libros litúrgicos y bandejas del siglo XV). Entre los soportes escultóricos de los emblemas episcopales castellanos también destacan las sillerías de coro y sus misericordias. Es costumbre señalar convenientemente la sede del obispo en el coro, tanto con el escudo de armas del obispo activo en el momento de su creación, como con los atributos e insignias que le son propios y figuras que los portan⁴⁴. El recurso decorativo permite que, a pesar de la posición centralizada de las sillas episcopales, se diferencien los espacios episcopales de los de otras dignidades capitulares con asiento destacado, como el deán o el arcediano⁴⁵.

Por otro lado, debemos destacar el uso de las insignias litúrgicas como atributo degradante de las figuras episcopales. En diversos ejemplos visuales de carácter moralizante (especialmente en manuscritos, sillas de coro y pinturas murales) se utilizan las insignias episcopales más significativas –mitra y báculo– para dotar figuras animaloides de la condición episcopal con mofa y burla como las representadas en el Libro de los Caballeros de la Cofradía de los Caballeros de Santiago de Burgos (fol. 47v.) o en el caso del ms. 201 de la Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca (fol. 5r.)⁴⁶, mostrar a prelados en actitudes pecaminosas o poco decorosas o bien recordarles el carácter efímero de la vida terrestre a partir de temas como el *transi tomb* o la danza macabra, como se ejemplifica en las pinturas del claustro de la catedral de León del siglo XV o las pinturas de la sala

44 Debemos destacar aquí el ejemplo de la misericordia del trono episcopal de la catedral de Palencia, con la cabeza de un obispo mitrado, analizado por M. D. TEJEIRA PABLOS, "El trono episcopal de la catedral de Palencia. Un antecedente de los programas tipológicos en las sillerías corales góticas", *Archivo Español de Arte*, n° 294, 2001, pp. 171–179. Otros ejemplos pueden verse en su tesis doctoral publicada como: IDEM, *Las sillerías de coro en la escultura tardogótica española. El grupo leonés*, León, 1999.

45 Sobre las funciones litúrgicas de las sillerías han escrito: D. KRAUS, *Las sillerías góticas españolas*, Madrid, 1984; R. IZQUIERDO PERRÍN, *Los coros de catedrales y monasterios: arte y liturgia*, A Coruña, 1999; y también M. D. TEJEIRA PABLOS, "Notas para un glosario sobre sillerías de coro. Las fuentes documentales calceatenses", *Berceo*, n° 142, 2002, pp. 243–252.

46 Citamos a modo de ejemplo dos manuscritos ya señalados por Fernando Villaseñor en su Tesis Doctoral: F. VILLASEÑOR SEBASTIÁN, *Iconografía marginal en Castilla, 1454–1492*, Madrid, 2009, pp. 162–163.

capitular del convento de San Francisco de Morella (Castellón), también del mismo siglo⁴⁷.

A modo de conclusión puede aportarse que la singularidad castellana a la hora de plasmar las insignias litúrgicas bajomedievales, caracterizadas por un ornato cada vez más destacado conforme avanza la Baja Edad Media, no permite trazar un panorama fundamentado en modelos originales con respecto a los vestigios europeos, especialmente teniendo en cuenta la influencia italiana en la codificación formal de los ornamentos litúrgicos que viene condicionada por la producción de los *Liber Pontificalis* en la Curia Papal⁴⁸. Es necesario insistir en la elevada presencia de abundantes manifestaciones iconográficas con representaciones de insignias pontificales en obras artísticas de la Corona de Castilla desde una amplia pluralidad de soportes (la gran mayoría de soportes plásticos, desde los manuscritos miniados a las vidrieras) y una multiplicidad de las temáticas asociadas a la presencia de obispos (prelados que son santos, escenas litúrgicas genéricas, temas iconográficos específicos como la *Misa de San Gregorio*, programas funerarios...). Finalmente, no podemos eludir la importancia de las insignias litúrgicas medievales desde un triple factor social: como signo externo de la identidad del obispo, como indicador de la autoridad territorial y pastoral que le ha sido conferida, así como de un estado sagrado en el que se encuentra quien recibe la consagración episcopal.

47 Mencionadas en el trabajo del profesor H. GONZÁLEZ ZYMLA, "El *transi tomb*. Iconografía del yacente en proceso de descomposición", *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. VII, nº 13, 2015, pp. 67–104.

48 D. PIAZZI, "Comunicare con le cose: arredi e vesti per la liturgia", *Rivista di Pastorale Liturgica*, nº 235, 2002, pp. 30–35.

En el grupo de promotores medievales que, sin lugar a dudas, determinaron la forma, función y significado de las obras de arte, destacan los prelados. El papel de los obispos en las tareas constructivas y en el encargo de objetos suntuarios fue esencial porque, aunque muchos de ellos dedicaron poco tiempo a la atención de sus sedes y derivaron la responsabilidad de la organización de la Iglesia hacia el cabildo, mostraron interés en la promoción de nuevos edificios y de otros trabajos que contribuyeran a engrandecer el esplendor de la catedral y su propio prestigio personal.

Este libro es resultado de un proyecto de investigación titulado “Obispos y catedrales. Arte en la Castilla bajomedieval”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, en el que analizamos la ideología artística de los principales promotores episcopales en la Castilla bajomedieval y, a partir de ello, tratamos de hacer una interpretación más profunda y afinada de los trabajos llevados a cabo en las catedrales más relevantes del reino.

Within the group of medieval promoters that, without no doubt whatsoever, largely determined the shape, function and meaning of the artistic objects stand out the prelates. The role of the bishops in the building tasks and in the promotion of sumptuary works was essential because, although some of them devoted little time to the see and, to a large extend, they diverted the responsibility of the organization of the Church to the chapter-house members, they did show interest in the promotion of new buildings and other works that could contribute to enlarge the splendour of the cathedral and also their own personal prestige.

This book is the result of a research project titled, “Bishops and Cathedrals. Art in late medieval Castile”, funded by the Spanish Ministry of Economy and Competitivity, in which we set out to get to know the artistic ideology of the main episcopal promoters in the Late Castilian Middle Ages and, through it, to make a deeper and more refined interpretation of the works carried out in the most relevant cathedrals of the kingdom.



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CIENCIA, INNOVACIÓN
Y UNIVERSIDADES



www.peterlang.com

ISBN 978-3-0343-3333-7



9 783034 333337